

Bsd.

UNA CASA ETERNA

En nuestra Sección Semanal, la Torá relata sobre el camino que tomó Jacob hacia Jarán, recostándose en el lugar donde futuramente sería el Beit HaMikdash, como enuncia la Torá “y llamó el nombre de ese lugar Bet-El”.

Sobre cada uno de los Patriarcas está escrito un tema, sobre Avraham está dicho “monte”, sobre Itzjak “campo” y sobre Jacob “casa” (beit), aludiendo cada nombre a los tres Santos Templos, como enuncia el versículo “Marcharán muchos pueblos y dirán: vamos y subiremos al Monte del Eterno, a la casa del Di-s de Jacob...”. Por eso, sobre el tercero se enfatiza más el concepto de casa, ya que una casa es un lugar fijo y asentado, (no como el campo y la monte) similarmente será el Tercer Beit HaMikdash, será eterno. Así, sobre Jacob está dicho casa, pues “su herencia es sin límites” y eterna.

Debemos comprender: si analizamos en la vida de Jacob no encontramos que en el transcurso de su vida haya tenido la cualidad de “casa”, asentamiento, sino, por lo contrario, entonces ¿Por qué se lo es llamado “casa”?

La explicación se comprenderá introduciendo el final del versículo, “Pues de Tzión saldrá la Torá y la palabra de Di-s desde Ierushalaim”. “Torá” en el versículo alude a la Torá en general, incluyendo las explicaciones que no son las que dictaminan la ley, siguen siendo parte de la Torá verdadera. “La palabra de Di-s” alude a la (halajá) ley de la Torá, como hay que llevarla a la práctica.

A pesar que Tzión también alude a la ciudad de Ierushalaim, aquí cada uno tiene un mensaje diferente. “De Tzión saldrá la Torá”, es decir, que Torá está ligado con el nombre Tzión y “la palabra de Di-s” con Ierushalaim. Tzión, una señal, un símbolo, o sea, expresa que Ierushalaim es solamente una señal a la virtud espiritual. El nombre “Ierushalaim” representa a “irá shalem”, un temor completo, no por temor al castigo, sino, una sumisión completa a Di-s.

De la misma manera encontramos estas dos categorías en el servicio a Di-s, Ierushalaim representa al temor y sumisión completa a Di-s. “Tzión”, la persona que sirve a Di-s de manera que su ser todavía no está anulado totalmente a Él, sin embargo todo lo que es, es una señal a lo espiritual. Comprende la Torá con su propia capacidad, por eso de “De Tzión saldrá la Torá”, la Torá como está ligada con la diversidad, pues al estudiarla según como cada uno entiende, provoca que haya diferentes enfoques. Esta forma estudio de la Torá está ligada a la comprensión, entusiasmo y placer.

Sin embargo, en el momento de dictaminar la ley, no es suficiente “Tzión”, sino, es necesario el temor a Di-s por completo –Ierushalaim– para poder dictaminar la ley correctamente y coincidir con la voluntad de Di-s, así este nivel de estudio es con sumisión total e incluso sin comprenderlo en su totalidad. Por eso al decir “la palabra de Di-s, la ley, utiliza el término “Ierushalaim” pues el temor no es al castigo, sino, el de coincidir correctamente con la intención de Di-s.

La relación entre los tres Beit HaMikdash y los Patriarcas es, que Avraham era la cualidad de bondad, siendo como una señal y símbolo en los planos mundanos a lo que

es la bondad en los mundos superiores, similar a la época del Primer Beit HaMikdash en la que iluminaba la bondad y Divinidad de Di-s. Itzjak era de la línea de temor y sumisión, como en la época del Segundo Beit HaMikdash, que la revelación no era tan grande.

laacov tenía las dos virtudes, tanto la de Acraham como la de Itzjak, por eso, se lo compara al Tercer Beit HaMikdash, en el que habrá la máxima revelación de Divinidad. laacov a diferencia de Avraham e Itzjak, todos sus hijos siguieron su camino, dado que en la forma que él servía -la de "casa"- a Di-s era de tal manera, que la impureza no tenía fuerza para oponerse. Por eso, se lo compara al Tercer Beit HaMikdash, que será una "casa" eterna, por sus cualidades, al igual que laacov, que tenía ambas cualidades, de bondad y temor.

(Resumen de la segunda Sijá de Parshat Vaietzé vol. 15)